

Entrevista No. 3, Grupo 3

Tomada el 29 de octubre del 2004, Santiago de Cuba, en casa de Caruchy

Entrevistada: M [REDACTED]

CRISTINA: Podría Ud. presentarse, tu situación, su educación, su familia?

M [REDACTED]: Yo me llamo M [REDACTED], soy médico especialista de primer grado de pediatría, tengo un hijo, arquitecto de 31 años casado con un niño, mis padres son jubilados y mi esposo es ingeniero mecánico, hasta ahí no?

CRISTINA: Si, cuando y cuánto tiempo estuvo en Angola?

M [REDACTED]: Estuve en Angola, llegué allí el 25 julio de 1987 y regrese el 5 de junio de 1989. Fueron dos años.

CRISTINA: Uhum

M [REDACTED]: En la misma Luanda, la capital de Angola fungiendo como pediatra en el hospital, en el hospital Américo Guabinda (¿), que es el hospital central de allí de la capital donde se asistían todos, ahí no había diferencia de clases, se asistía todo el mundo, nosotros hacíamos nada más que pediatría, como pediatra que somos.

CRISTINA: uhum, con qué grupo o contingente fue?

M [REDACTED]: Salimos como grupo de la salud, donde iban enfermeras, técnicos de laboratorios y médicos de diferentes especialidades, se llama así una brigada médica.

CRISTINA: Y su situación familiar en aquel momento cuando tenía que dejar

M [REDACTED]: No, porque en mi caso siempre ha sido una familia funcional, yo siempre he vivido con mis padres, mi hijo ha sido siempre un niño muy tranquilo, muy educado estudioso, en aquel momento lo dejé estudiando, su padre se hizo cargo de él junto con mis padres, mi hermana y mi cuñado y no hubo ningún tipo de dificultad.

CRISTINA: Uhum.

M [REDACTED]: Así que yo salí sin esa gran preocupación.

CRISTINA: Uhum.

M [REDACTED]: La preocupación mayor sería mi hijo por la edad que tenía, pero en realidad no tuve preocupación en ese sentido, porque nunca me dio lucha.

CRISTINA: Cómo se enteró de la?

M [REDACTED]: De la salida?

CRISTINAa: Sí.

M [REDACTED]: Me avisaron el centro de trabajo, me avisaron, yo trabajaba, estaba cumpliendo servicio social en un monte de segundo frente y me avisaron allá, que tenía que presentarme en provincia para todos los papeles, arreglar todos los papeles para salir de misión, pero ya nosotros sabíamos que teníamos que cumplir misión, lo que no sabíamos la fecha exacta, no habían parado la misión de Angola por un problema que había de cólera y ni venían las personas de allá ni podíamos ir para allá, entonces estábamos esperando hasta que nos avisaron y nos fuimos, ya lo teníamos todo preparado.

CRISTINA: Pero entonces tu no podía escoger de quedarte o irte a Angola?

M [REDACTED]: Yo sí, yo sí podía escoger de irme o no irme pero bueno ya yo estaba convencida que debía ir a cumplir misiones, pero estaba esperando que me llamaran, a nosotros nos pueden llamar a cumplir misión en un momento determinado, sí a mi por ejemplo me llaman hoy y tengo una situación determinada familiar que no puedo salir, sencillamente digo que no puedo ir en esto momento, que no estoy disponible y que después me dejen para otra oportunidad y que salgan otros pediatras, que tenga y en ese momento pueda salir, porque eso en realidad no es una cosa obligatoria, por lo menos con nosotros, con nosotros de la salud, porque yo lo que sí no puedo irme a cumplir misión a otro país con esa distancia tan grande de por medio, que no puedo venir en un

momento determinado y dejar problemas familiares, pero eso se tendrá en cuenta. Si yo salgo, ellos me llaman para salir a un país como hay misiones ahora en estos momentos y yo en estos momentos no puedo salir porque mis padres tienen mucha edad y no puedo dejarlos solo yo con plantearlo, entonces me dejan en la bolsa de colaboración, pero para más adelante, no salgo, sacan otro que esté en la bolsa.

CRISTINA: Pero de todas formas tiene que salir, o sea hoy

M[REDACTED]: No es obligado

CRISTINA: También puede decir...

M[REDACTED]: Que no voy a salir

CRISTINA: No y nunca

M[REDACTED]: No es obligado en el médico la salida.

CRISTINA: Qué significaba África para usted antes de haber pisado la tierra africana?

M[REDACTED]: En realidad en África hace muchos años se estaba llevando la colaboración cubana y entonces ya uno tenía algunos indicios de lo que podía encontrar y de lo que no podía encontrar de cómo se comportaban los nativos con nosotros, las cosas que podíamos encontrar y ya uno iba preparada psicológicamente lo que iba a encontrar, yo siempre estuve como África desde muchacho que era un país de trigo, no sé, donde no había ninguna civilización, no había nada, no había edificios, no había nada, eso era lo que yo tenía en mi mente. Pero bueno después, la misiones empezaron mucho antes de yo ir y ya uno oía los comentarios cuando ya venían las personas que venían de allá, como estaba aquello y ya uno fue más o menos, como decirte, haciendo una imagen de lo que iba a encontrar y más o menos fue eso lo que encontramos, un pueblo que lo mismo habían personas muy pobres y otras que manejaban más o menos, la situación económica eran bastante buena, unas personas muy agradecidas con nosotros, mucha confianza con los cubanos, sobre todo en el problema de la salud eran muy confiables con nosotros, no sabría como decirte, dejé muchas amistades buenas allí, personas muy agradecidas que incluso me volvieron a invitar para que fuera de visita allá, yo lo que no quise salir porque me enfermé allá y no quise ir más y fue una experiencia muy grande, muy grande, muy bonita, porque nosotros tenemos una formación aquí en Cuba muy diferente a la formaciones de los médicos de otros lugares, nosotros tenemos la formación de que a todo el mundo tenemos que tratarlo igual, a todo el mundo tenemos que tratar de ayudar y mientras menos tenga la persona más tenemos que ayudar y entonces cuando llegamos allá es por eso que por eso que ellos nos acogían a nosotros, la guardia de nosotros los cubanos aquellos no tenía nombre la cantidad de muchachos que iban, eran 600, eran 800, llegamos a tener hasta 1000 niños en el turno del equipo cubano, sin embargo tu ibas otro día y estaban la guardia de los angolanos vacías.

CRISTINA: Eso no lo entendí, la última frase

M[REDACTED]: Que tu ibas al otro día al hospital donde la guardia no eran de cubanos, eran más bien angolanos o de otros países y no estaba tan lleno el cuerpo de guardia. Entonces se veía que tenían confianza en nosotros, además el trato, no sé sería la formación nuestra, la formación que nos dan a nosotros como médicos, como personas y como todo en el país cuando uno sale que la vierte en esos países se gana mucho a la población del país y pienso que haya sido eso.

CRISTINA: Pero volviendo a la imagen de África.

M[REDACTED]: África yo pensaba encontrar una tierra no sé, lo que uno tiene en su mente, eh un grupo de persona de color, en tribus, no sé sin civilización ninguna, eso fue lo que pensé encontrar, pero no fue eso lo que encontré.

CRISTINA: No pensaba que sus antepasados habían venido desde allá?

M[REDACTED]: La verdad que no pensé en eso, la verdad que no me vino eso a la mente, porque ya le digo habían ido muchas personas antes que nosotros, a lo mejor si yo

hubiera sido la primera o uno de los primeros grupos que hubiera llegado a misión el impacto hubiera sido más fuerte, pero bueno ya habían ido varias personas, incluso compañeros nuestros que ya cuando llegaban aunque no hubiera sido en Angola, hubiera sido en Etiopía o en Argelia cualquiera de ellos todos son países africanos te decían más o menos lo que encontraban entonces ya uno iba preparando su mente a lo que iba a encontrar y es verdad que en los antepasados no pensé en eso en ningún momento.

CRISTINA: Nunca lo vió como un regreso a sus raíces?

M■■■■: No yo lo vi más bien como una ayuda, como una ayuda a un pueblo que lo necesitaba. Y siempre lo vi así y siempre trabajé pensando en eso, sinceramente le digo siempre trabajé pensando en una ayuda que yo estaba prestando a un pueblo que necesitaba atención médica y así trabajé.

Cristina: Uhum, Bueno seguimos, los vínculos que tenía eran a través de otros compañeros que habían ido ya a África, familiares o

M■■■■: No familia mía no, en África yo no tengo a nadie, un cuñado mío que había estado antes que yo pero en Etiopía, que bueno como quiera que sea son dos países diferentes con dos culturas diferentes, tendrían sus cosas más o menos iguales pero no fue lo mismo, por las cosas que me contaron no fue lo mismo.

CRISTINA: Bueno entonces de su familia, tu familia tiene raíces en África?

M■■■■: Debe tener pero yo no lo sé, eso si no se lo puedo decir, debe tener por como somos nosotros, debemos tener a alguien de por allá pero debe ser bien de allá! Porque que yo sepa, porque hasta donde yo sé de mi árbol genealógico nadie viene de por allá, debe ser de bien atrás después de mi bisabuelo de mi tatarabuelo por allá porque todos son de aquí.

CRISTINA: La cosa es que aquí todo el mundo sabe de sus antepasados españoles y todo eso, pero la parte africana se perdió.

M■■■■: Porque eso en realidad fueron los mestizajes que se formaron, los cruces que se formaron cuando trajeron los africanos para Cuba para el problema del trabajo que ya habían españoles, estaban los indios y todo aquello fue unaaa, se mezcló y de ahí salieron todos los demás, pero en realidad yo no te puedo decir que tengo una familia española, una familia indígena o una familia africana porque no lo sé, entiende? Ya hasta donde yo llego no hay nadie que no sea de aquí de Cuba, de ahí para atrás no sé y no he oído hablar de eso nunca.

CRISTINA: Uhum, ni su abuela.

M■■■■: No, ni mi abuela, ni bisabuela, ni mi tatarabuela, no, todos son de aquí.

Cristina: Uhum. Si eso claro.

M■■■■: Pero no he oído hablar, a lo mejor mi tatarabuela tenía algún familiar que era de fuera, a lo mejor que era de por allá pero ya de por allá, eso si no.

CRISTINA: Y entonces no había memoria?

M■■■■: No.

CRISTINA: Yo hago esa pregunta porque, el gobierno cuando empezó la misión en Angola, yo digo, inventó la nación latinoafricana y a través de ello yo también llegué a ese tema, me estaba preguntando que es la nación latinoafricana, no? Bueno Cuba es Cuba y como puede ser una nación latino africano?

M■■■■: Yo me imagino haya sido por la colonización, por los africanos metidos en Cuba, en realidad Cuba tiene sus raíces de África como bien usted dijo, en España hubo portugueses aquí también en Cuba y están los nativos que eran los indígenas, entonces toda esa mezcla lo que dio al cubano, al mestizo que es lo que más hay aquí, hay muchas personas ya prietas prietas que son los negros en Cuba, lo mismo que puede encontrar un blanco de ojos claros, porque es el mestizaje que tenemos que es un

mestizaje muy grande. Yo me imagino que haya sido por eso, porque en realidad tenemos esa raíz.

CRISTINA: Pero tu personalmente no sentiste esa raíz o por el llamamiento o por la construcción de esa nación latinoamericana, eso no llamó una atención especial para irte o para lanzarte a África?

M■■■■: No, yo le digo en estos momentos si yo tuviera un poquito más de salud que la tengo bastante quebrantada y tuviera un poquitico de mejores condiciones en mi hogar con relación a mis padres que tienen muy avanzada edad, me llaman ahora de nuevo a cumplir misión no a África a Latinoamérica y yo me voy, porque uno siente el placer de ayudar, que es como mismo trabajamos aquí, uno transporta el trabajo que hace en Cuba al trabajo que hace en esos países, pero tu ves que le hace más falta aquellos países que en Cuba, porque en Cuba la población está educada, pero allí no, no sé si tu me entiendes? Es lo que te quiero decir, pero bueno por las raíces no, porque yo las raíces no lo pensé, yo pensé que yo iba a cruzar a viajar pero era ayuda a otro país, lo mismo hubiera sido a Angola que hubiera sido a Etiopía que hubiera sido a Belice, en Venezuela donde me mandaran yo lo que iba era ayudar.

CRISTINA: Uhum.

M■■■■: Esa fue mi idea y eso fue lo que hice.

CRISTINA: Bueno y como encontró a África? Para volver a eso? Ya me hablaste.

M■■■■: Cómo encontré a África? No sé en que sentido tu quieres que yo te diga como encontré a África?

CRISTINA: Pero tu me dijiste que ya sabías algo.

M■■■■: Si, uno esperaba encontrar lo que me encontré, un país con personas muy confiadas con los cubanos que eran muy agradable con nosotros, no sé, la vivencia vivida por cada uno de nosotros no fue muy agradable por niños que vimos comiendo en la basura sobre todo al principio de llegar la misión, eso chocó un poco con la formación que tenemos. En los hospitales nosotros tuvimos que ponernos muy duros por la misma formación, porque uno choca por la formación, si uno tuviera una formación diferente uno va a esos lugares trabaja con todo lo que tiene que trabajar sin importa lo que pase y no pasa nada, pero uno no está formado así. Uno está formado a trabajar y trabajar bien y el que esté alrededor tuyo tiene que trabajar. Entonces cuando llegamos a los hospitales si tuvimos un poquito de dificultad pero después más o menos todo el mundo que nos conoció la forma de trabajo pudimos trabajar normal y no hubo más nada, los pacientes con todas su series de, como decirte, de creencias, de su forma de ser rara así, la forma con que cogían los muertos, la alegría cuando se moría alguien son cosas que le chocan a uno y cosas que no se olvidan.

CRISTINA: Eso no lo entendí muy bien.

M■■■■: Por ejemplo se le moría alguien y ellos formaban una serie de ritos y de cosas incluso con los niños, nosotros que somos pediatras, lo que trabajamos es con los niños, ellos se ponían sus niños en la espalda se lo amarraban con el paño que lo llevaban y con esos mismos paños formaban una serie de ritos que era prácticamente una fiesta lo que formaban allí dentro del mismo hospital y todo eso chocaba, porque era un niño que uno había tratado de salvar y había luchado por salvar y ver que los familiares lo tomaban no sé si es la forma de ellos, que fue que llegamos a la conclusión al final de que era la forma de ellos, de la forma en que ellos expresaban su dolor, pero que nosotros no lo entendíamos así porque nosotros lo expresamos de otra forma y eso sí siempre chocó con nosotros a mí eso me ponía muy mal, sinceramente cada vez que yo veía esa cosas que formaban al alrededor de los muchachos me ponían muy mal y después ni una lágrima ni nada y eso así a uno lo sacudía duro. Pero por lo demás era su forma de ser, su no sé.

CRISTINA: Eso quiere decir que ellos no lloraban?

M[REDACTED]: No ellos como tal, como lo hacíamos nosotros, no se ustedes los europeos porque cada país tiene su forma, ellos no, ellos lo que formaban era como una serie, hacían ritos alrededor del muerto, lo mismo daban vueltas de maroma que brincaban y algunos lloraban otros cantaban, pero las lágrimas usted no la veía nunca, es según la descendencia tribal que traían, o eran aplausos alrededor del muerto, era cualquier cosa menos llorar, pero era según de donde venían de las tribus que venían de las aldeas que venían, eran lo que hacían, las enfermeras angolanas que habían allí cuando formaban eso decían este es de tal lugar este de mas cual, pero nosotros no sabíamos eso, lo fuimos conociendo con el tiempo.

CRISTINA: Uhum, bueno y a parte de los ritos de la muerte, la comunicación con la gente como fue?

M[REDACTED]: No, con nosotros?

CRISTINA: Sí

M[REDACTED]: No muy buena, yo no tengo quejas de ningunos, yo le digo que dejé muy buenas amistades allí, muy buenas amistades angolanas, se llevaban muy bien con nosotros.

CRISTINA: Y siguen escribiéndose?

M[REDACTED]: Si ellos me escriben y yo le respondo, pero las cartas tardan mucho, incluso me mandaron carta de invitación pero yo les dije que no podía ir, allá yo me enfermé y cogí miedo volver, porque hay mucho paludismo.

CRISTINA: Ah, tu te enfermaste de paludismo?.

M[REDACTED]: No, no fue de paludismo lo que me dio, fue otra fiebre que me dio que me tomó las articulaciones mayores y tuve 45 días sin caminar y hubo incluso que adelantarme una semana de culminación de la misión, porque allá con terapia y todo no mejoraba y en ese tiempo cayeron unos cuantos cubanos pero que ya estábamos terminando la misión, lo que nos faltaba era una semana, 15 días y lo que hicieron fue mandarnos para acá y eso dejó secuelas, secuelas que no me han inhabilitado por completo pero si me la siento, hay a quién si le dio paludismo pero bueno nosotros teníamos una clínica de cubanos que a nosotros nos atendían y ya cuando uno se enferma en un lugar ya yo por lo menos particularmente no voy más allí y más que son enfermedades exóticas completamente para el país nuestro, es diferente cuando un organismo se enfrenta a una enfermedad determinada que nunca la ha visto, la reacción es muy fuerte a cuando está acostumbrado a tener eso, que era lo que pasaba con ellos allá, ello andaba con paludismo para arriba y para abajo y no pasaba nada, pero cuando a un cubano le daba paludismo se los sentían , respondían mejor al tratamiento pero se los sentían y yo cogí miedo.

CRISTINA: Si entiendo perfectamente, además como médica...

M[REDACTED]: Y yo cogí miedo, esa invitación, yo lo siento pero lo mandé para allá, yo le expliqué y ellos me entendieron y me siguieron escribiendo, yo si no fui más.

CRISTINA: Bueno (pausa), esa experiencia africana cambio su vida? O dejó una ...?

M[REDACTED]: Mas experiencia, más experiencia como persona, como madre, como médico, como hijo, como todo. Me dio una experiencia muy basta, muy grande, porque bueno como médico me enseñó enfermedades que en Cuba la conocía de libros, pero prácticamente aquí no se ve y allí se vió mucho y hubo que tratarla y hubo que salvarla con los pocos recursos que teníamos, mucha experiencia en el campo de la medicina. Como madre dejé a mi hijo atrás fue muy grande para mi, ver aquellos muchachos allá como se morían (pausa) (llanto), como hija mis padres, perdí a mi tía, gracias a dios estaba aquí de vacaciones y pude estar en el velorio en el entierro de ella, mas o menos, más o menos ahí, pero eso si me ha, no es fácil (pausa), me quedé muy sensible, muy

sensible cuando siente sonar el himno de nosotros, la bandera, han pasado una pila de años, 15 años ya y yo sigo igual.

CRISTINA: No entendí muy bien, fue tu tía?

M[REDACTED]: Si la que falleció fue mi tía tenía 90 y pico de años, eso es lo malo de salir a una misión dejando familiares muy viejos.

CRISTINA: Y se murió aquí en Cuba?

M[REDACTED]: Murió aquí cuando yo vine de vacaciones, a los poquitos días de estar de vacaciones ella murió, que ya le digo gracias a dios yo estaba aquí porque si hubiera estado allá no podía venir, pero ella fue la que me crió, fue mi madre.

CRISTINA: Entonces le costó mucho la separación que tuvo con su familia en estos dos años?

M[REDACTED]: Bastante, ya le digo que mi familia es una familia muy unida y una familia funcional completamente, que no hay esos problemas como hay en otras familias que por ejemplo, gente que se van y se olvidan que tienen padres, eso en mi casa no se ve y entonces parece que me, somos dos hermanos nada más y siempre estamos juntas (pausas) (llorando) mi mamá, mi hijo con mis dos sobrinos siempre hemos estado juntos, a la hora de irme eso fue violento (llorando) y eso me llegó, pero bueno (pausa) pensé que a esta altura iba a haber superado eso pero que va (llorando). Actualmente a ningún acto que voy puedo oír el himno, me tengo que ir.

CRISTINA: Por recordar ese pueblo?

M[REDACTED]: Me tengo que ir, ni ver izar bandera tampoco puedo.

CRISTINA: El himno te acuerda a la muerte deee?

M[REDACTED]: No el himno me acuerda los actos que hacíamos allá, los actos que hacíamos en Angola, eso lo que me recuerda el himno, no sé porque me pone así.

CRISTINA: Entonces que es lo que le hace llorar, pero eso en combinación con la muerte de...

M[REDACTED]: No, no mi tía no tiene nada que ver con eso, mi tía fue de en las vacaciones cuando yo vine y cuando llegué estaba muy mal y murió, ella llegó a escribirme incluso un mes antes allá a Angola, pero cuando llegué ya era por los años que ella murió. Pero el Himno no se porque, es una cosa que no lo puedo oír, teníamos que jurar los juramentos que hicimos al llegar, no se, la lejanía cuando uno sentía el himno allá, eso me quedó, es verdad que no se me ha quitado en 15 años que hace que vine, yo no lo puedo oír, donde esté que suene el himno me tengo que ir.

CRISTINA: Pero eso es

M[REDACTED]: Un sentimiento que me ha quedado apunto de partida de que, porque yo misma me trato de explicar eso y no puedo.

CRISTINA: Y lo siente más bien positivo o negativo. Porque le hace llorar, eso puede ser positivo.

M[REDACTED]: No, es positivo, positivo porque me parece que era cuando lo sentía por la lejanía de la patria, parece que es eso. Y cuando lo siento me recuerdo cuando estaba por allá y no podía estar aquí con mis padres, parece que es eso. Porque es verdad que no puedo no lo resisto, entonces yo incluso he hecho esta pregunta a otras gentes que estaban conmigo y le pasa lo mismo.

CRISTINA: Llorando cuando se escucha el himno la gente que estuvo en África separado mucho tiempo se acuerda.

M[REDACTED]: Eso incluso como yo veía que me pasaba tan a menudo, que yo pensé que me estaba volviendo loca, yo llame, hablé con una compañera, a G[REDACTED], y le dije G[REDACTED] yo quisiera que tu me dijera si te está pasando lo mismo y me dijo G[REDACTED], M[REDACTED] yo no lo puedo oír, ah porque no sé no te puedo explicar, ahora todos los actos

que hacíamos allí incluso las fiestas empezaban con el himno, empezaba izando la bandera y de ahí para allá venía todo lo demás y allí no me pasó eso.

CRISTINA: Solamente aquí.

M[REDACTED]: Allí yo recordaba el himno y yo me ubicaba en mi país en mi pueblo en mi gente, pero cuando llegué aquí ya no lo pude oír más.

CRISTINA: Eso, pero bueno me parece sumamente interesante, a parte que es negativo que te hace llorar, es

M[REDACTED]: No, para mi no es negativo, es un sentimiento positivo con mi patria, para mi no es negativo, de verdad te digo que no es negativo porque sino no tuviera que estar así, si yo no hubiera tenido el amor, que es lo que me dan, el amor que tengo la patria yo pudiera oír el himno que a mi no me importa y pudiera ver la bandera y no me emocionara tanto como me emociono como cuando lo oigo.

CRISTINA: Eso solamente con la combinación con la experiencia.

M[REDACTED]: Después que vine de la misión, eso ha sido después que vine de la misión antes no, antes yo lo oía si, como decirte, me emocionaba pero no me llevaba al extremo que me lleva ahora, después de eso.

CRISTINA: Entonces podría eso significar que ahora, bueno después de haber regresado de África que te sientes más cubana?

M[REDACTED]: Me parece que si, ese ha sido mi pensamiento, cuando me he puesto me he sentado a analizar, porque hace poco me pasó, el día 8 de octubre que fue un acto de mi nieto que le pusieron la, la la pañoleta de pionero y cuando empezó el acto que cantaron e izaron la bandera me tuve que ir, no pude quedarme al acto, yo misma ya me iba para el trabajo, iba caminando y pensando que me está pasando y fui cuando volví a llamar a G[REDACTED] y me dijo Martha si yo estoy igual, yo desde que vine, ella vino y se fue conmigo, desde que vine yo no he podido más nunca oír el himno, sentarme tranquila y sentirme tranquila yo no he podido, entonces empecé a analizar yo me imagino que haya sido eso que después de la experiencia que tu por allá le haya cogido más amor a la patria, más amor a mi país.

CRISTINA: Uhum, por que lo extrañaste o lo veía estee, mejor que el continente como África? O o

M[REDACTED]: Para mi es mejor, para mi yo lo veía mejor en todos los sentidos, mejor y extrañando acá, porque uno sale simplemente de paseo de su país y uno lo extraña, uno simplemente sale no de su país, de su provincia dos o tres días de paseo, está de paseo y tu tienes tu país en tu mente, dígame usted dos años en un país adverso a la costumbre nuestra, uno se lo siente.

CRISTINA: Uhum, entonces tu sentiste realmente la lejanía entre Cuba y África?

M[REDACTED]: Si como no, yo dejé muchos familiares aquí y dejé mi hijo chiquito, yo dejé a mi hijo de 14 años.

CRISTINA: pero entonces tu sentiste que las costumbres allá en Angola eran muy diferentes?

M[REDACTED]: Muy diferentes completamente, aunque nosotros estábamos entre cubanos pues vivíamos en un edificio de cubanos según las misiones que eran había brigadas de maestro, la de médicos, los administrativos, así cada cual tenían sus edificios pero nos comunicábamos unos con otros como cubanos que éramos al fin, nos encontrábamos mucho en las actividades que hacíamos pero.. se me fue lo que te iba a decir, se me fue mi ja dime lo que tu me iba a preguntar?

CRISTINA: Las costumbres entre Cuba y África.

M[REDACTED]: Aunque estamos todos juntos los cubanos que la comida la hacíamos nosotros mismo. Yo me cocinaba yo misma, no nos cocinaba nadie, nosotros nunca permitimos que nos cocinara nadie, nos daban la comida y nosotros la preparábamos a la forma

nuestra y gracias a eso eran menos los problemas que tuvimos, pues su cocina de ellos es completamente diferente a la de nosotros pero bueno las costumbres cuando uno salía a la calle, uno veía la gente en la calle, la forma de vender las cosas que no es lo mismo que uno está acostumbrado a ver en su país, todas esas cosas chocan, que aunque aquello no sea tan malo y lo mío no sea tan bueno pero lo mío es lo mío y esos son costumbres que yo no me puedo adaptar aquello, yo no sé si usted me entiende, yo creo que es lo mismo que le puede pasar a usted misma que viene de otro país cuando llega a Cuba, tiene que tener algún choque con la forma de ser de nosotros porque no es la misma raíz que usted tiene no es la misma forma que tienen allá, la idiosincrasia que tiene su pueblo a la que tiene el nuestro, no sé si usted me entiende lo que yo le digo? Y eso mismo nos pasó a nosotros allá en ese sentido.

CRISTINA: Uhum.

M■■■■: Por lo demás yo me sentí muy bien con la misión que cumplí, con lo que hice me sentí muy bien.

CRISTINA: A pesar de todo?

M■■■■: A pesar de todo, yo hice, logré trabajar, logré salvar muchos niños, trabajé mucho, parece que como llegué como especialista en pediatría me cogieron prácticamente para todas las consultas exteriores del hospital, me sentí bien porque mientras más tiempo en esos lugares uno esté trabajando tenga horario para trabajar el tiempo pasa más rápido y tu notas que tu ayudas más, yo trabajaba prácticamente el día completo, dábamos consultas por la tarde, por la mañana atendíamos el hospital y las 24 horas cuando hacíamos las guardias, o sea que estábamos siempre en actividad, lo que bueno siempre nos llevaban y nos traían en el transporte de nosotros y siempre nos cuidaron, siempre nos cuidaron, aunque nunca hubo una agresión a un cubano, por lo menos yo nunca la vi, pero siempre nos cuidaron para evitar cualquier problema, eso de atravesar calles y calles y calles a pie nunca nos dejaron, en ese sentido yo me sentí muy bien con la misión cumplida, pero bueno como es natural te dejas tus mellas, te dejas sus cosas. Yo no sé si también, a veces me pongo a analizar, si el problema que yo tengo con el himno o la bandera fue una vez que fuimos al entierro de un piloto que siempre estaba en mi casa (sollozando) y se estrelló en una práctica de esas y lo enterraron allá en el cementerio de cubanos y cada vez que había un fallecido teníamos que ir todos, todos íbamos, las guaguas se ponían para allá y todos íbamos para allá y aquello fue con bandera fue con himno fue con todo, todo aquello y parece que aquello fue lo que me acabó de, yo me imagino.

CRISTINA: Te marcó?

M■■■■: Parece, porque era un muchacho que siempre estaba en mi casa, porque ellos iban a jugar voleyball al edificio nuestro, de la gente de la salud y eso fue lo que me parece que me acabó de matar, parece yo veo el himno y veo todo aquello, el predio, me echo para atrás todo, todo y entonces estoy oyendo el himno pero estoy metida allá, parece que fue eso, algo tenía que quedar, después de ver tantas cosas algo me tenía que quedar.

CRISTINA: Uhum.

M■■■■: Yo creo que, qué más tu quiere saber mi'jita, porque me has hecho recordar tantas cosas malas.

CRISTINA: Bueno creo que casi

M■■■■: Me has hecho recordar tantas cosas malas. Yo empecé cuando llegué a la misión a hacer un diario y lo dejé.

CRISTINA: Allá? Esa es mi última pregunta. Para mi, para la investigación sería muy útil de tener un testimonio al momento, sean cartas que escribiste a tus papas, a tu hijo o un diario

M█: No todo eso lo votaron en mi casa, porque yo escribía diario, porque los vuelos eran diarios de Angola para acá y de aquí para allá y recibíamos correspondencia diaria, mis padres, mi hijo todo el mundo me escribía diario y yo respondía diario, pero todo se votó y yo empecé a hacer un diario cuando estábamos en la preparación militar, pero en la primera caminata que dimos que vi, cuando fui a relatar las condiciones en que yo vi uno de los niños en la caminata me metí incluso en el kimbu y traté de ayudar a la madre para salvar al muchachito y de ahí dije que no iba a escribir más nada, que ya las cosas me quedaran como recuerdo y que el tiempo se encargaría de borraré de la mente, lo que eso también me cayó muy mal cuando yo vi aquel niño y aquella madre con aquella indiferencia cosa que no me gustó, y entonces yo pensé y como yo hubo varias personas que estábamos que aquellas cosas escritas, tan detalladas nunca se iban a olvidar porque el día que yo estuviera y me diera por leer todo aquello. Me iba quedando algún recuerdo y llegaría el momento que acordaría de algunas cosas y no del detalle que yo vi. A lo mejor fue un error mío, a lo mejor.

CRISTINA: Bueno eso no sé, por lo menos hubiera sido útil.

M█: Puede haber sido un error mío, pero yo sentí que me iba a hacer daño, lo sentí.

CRISTINA: Entonces si lo sentiste así.

M█: Y gracias que lo hice pues cuando comenzamos a trabajar como tal como médico, yo te estoy hablando en los 45 días que hicimos la preparación militar, que todavía no estábamos trabajando como médico, estábamos en un campamento militar. Cuando empezamos a trabajar como médico, cuando empezamos a ver aquellas guardias y cuando empezamos a ver aquellos pacientes como llegaban, que eso yo nunca lo había visto en Cuba, yo fui para allá siendo especialista en pediatría y llevaba una pila de años siendo pediatra aquí en Cuba. Allí hubo una guardia, que gracias a dios no fue a mí, sino a un compañero de la Habana que llegó loco al predio, hubo 25 muertos por el cólera y entonces cuando yo oí aquello me volví loca, dije coño yo nunca he tenido ningún muerto en Cuba y entonces voy a tener aquí, empezar a tener esa cantidad de muchachos así muertos y ya aquello sí, uno iba a la guardia y por mucho que uno hacía llegaba así y muchos morían o los padres no sé se iban y uno le ponía tratamiento y no lo hacían y era una serie de cosas que, yo le digo a usted que no es la educación sanitaria que tiene el pueblo de Cuba, no sé si usted me entiende porque es la formación que uno tenga. Por ejemplo un médico formado en Francia llega a trabajar en África y él choca también con todo eso, un médico formado en Francia va a trabajar a Cuba y choca porque cada lugar es su formación. Pero nosotros tenemos una formación que es como decirle, sobre todo con toda la población y con niños es más exquisita, un niño viene aquí, llega un niño aquí, por ejemplo llega un niño con fiebre aun hospital y se mueve desde el auxiliar general hasta el especialista de más rango en el hospital con una simple fiebre, allí no allí no había eso, yo no estaba acostumbrada a trabajar así, uno no está acostumbrado a trabajar en esa forma. Y yo dije si yo me pongo a escribir todo eso lo tengo y un día me da por leer eso me quedo muerto en mi casa, porque estaré más vieja, cuando eso yo era más joven, lo dejé lo boté el día... que

CRISTINA: Una lástima, bueno.

M█: Una lástima no, porque no estuviera yo aquí. Y Maritza no vino? Yo no estuviera aquí. Caruchy esto me ha hecho llorar.

FIN